

GUÍA DE RECOMENDACIONES PARA LA TELECONSULTA EN CIRUGÍA FACIAL

2020



Consejos para los pacientes

Índice

1	Introducción	3
2	Consideraciones clínicas	4
	Valoración prequirúrgica	4
	Cuidados postquirúrgicos	5
	Satisfacción de los pacientes	5
3	Pautas para los pacientes durante la teleconsulta	6
	Simulación virtual de los resultados quirúrgicos	7
4	¿Soy apto para una cirugía facial?	8



Introducción

El impacto de la pandemia del Covid-19 ha inducido un cambio en las dinámicas de atención sanitaria en todo el mundo. Esto también ha afectado a la labor de los cirujanos faciales, expuestos a un importante riesgo de contagio y propagación del virus. En este escenario, el uso de herramientas digitales como la teleconsulta ha sido esencial para continuar ofreciendo a los pacientes la misma calidad asistencial sin arriesgar su salud y extremando las medidas de precaución.

La publicación internacional *Journal of Oral and Maxillofacial Surgery*¹ destaca en uno de sus artículos, con encuestas a cirujanos maxilofaciales de todo el mundo, que muchas consultas preoperatorias se realizan ya de modo online a causa del coronavirus. Una forma de proteger tanto a los profesionales médicos como a los pacientes. Por su parte, la Academia Europea de Cirugía Plástica recomienda la teleconsulta en su último documento de consenso² sobre la vuelta a la actividad en rinoplastia para mantener la seguridad de los pacientes, y afirma que “incluso en la era posCovid-19, prevemos que la telemedicina tendrá un papel muy valioso en la práctica del cirujano facial”.

Para facilitar al paciente su implicación en todo el proceso quirúrgico, también en tiempos de pandemia, Icfacial, Instituto de cirugía facial dirigido por el Dr. Germán Macía, ha elaborado la presente guía de recomendaciones para la teleconsulta en cirugía facial. Una serie de consejos para ayudar a los pacientes a comprender los beneficios y funcionalidades de esta técnica aplicada a la cirugía y contribuir al éxito de las video llamadas con el cirujano.

El objetivo final es que los pacientes confíen en la teleconsulta como una herramienta más para la actividad asistencial. Una herramienta con notable proyección de futuro.



Consideraciones clínicas

En la cirugía facial, la teleconsulta permite pasar directamente al quirófano. Las consultas presenciales de diagnóstico y valoración se sustituyen por video llamadas con el doctor y el envío de fotos y videos de los rasgos del paciente.

Las recomendaciones de la Academia Europea de Cirugía Plástica y el Colegio Americano de Cirujanos³ consideran la teleconsulta indicada tanto para las consultas de valoración preoperatoria como para el seguimiento de la recuperación de los pacientes tras la cirugía.

Valoración prequirúrgica

La teleconsulta permite a los cirujanos obtener la misma información sobre el rostro de sus pacientes que obtendrían en una cita presencial. Así, en la mayoría de los casos, no es necesario un examen físico para completar el diagnóstico.

Tanto a través de la video llamada como con fotos y videos, el médico puede analizar de forma óptima las estructuras óseas y blandas de la cara de cada paciente y realizar una aproximación a la cirugía necesaria. Sobre todo, en personas que nunca han sido operadas.

Al mismo tiempo, en la teleconsulta de valoración, gracias a las actuales soluciones tecnológicas, pueden participar otros profesionales sanitarios además del cirujano, abriendo así la puerta a ofrecer atención multidisciplinaria también online⁴. Un ejemplo de ello son las consultas de feminización facial, en las que puede participar junto con el

cirujano un psicólogo con experiencia en identidad de género para responder a las posibles dudas de los pacientes y aportarles mayor seguridad.

Resultará más complicado obtener toda la información necesaria durante la teleconsulta en el caso de pacientes que hayan sido intervenidos previamente, como el caso de personas que quieran someterse a una nueva rinoplastia tras un resultado no satisfactorio, ya que el cirujano debe palpar la consistencia de la punta de la nariz y comprobar el estado de las cicatrices de las cirugías previas.

También se recomienda incluir una consulta presencial en algunas valoraciones que requieran de instrumentación específica para una medición detallada de algunos aspectos de la cara, tales como ángulos faciales o mediciones dinámicas mientras el paciente mueve el cuello y la cara.

Cuidados postquirúrgicos

Tras la cirugía, el seguimiento de la operación de forma online otorga a los pacientes mayor comodidad, ya que no se tienen que desplazar hasta la clínica durante el periodo de convalecencia. Además de garantizar su seguridad. Solamente en el caso de tener que retirar puntos o ante una inflamación postoperatoria no habitual sería necesaria la presencia del paciente en la consulta del especialista.

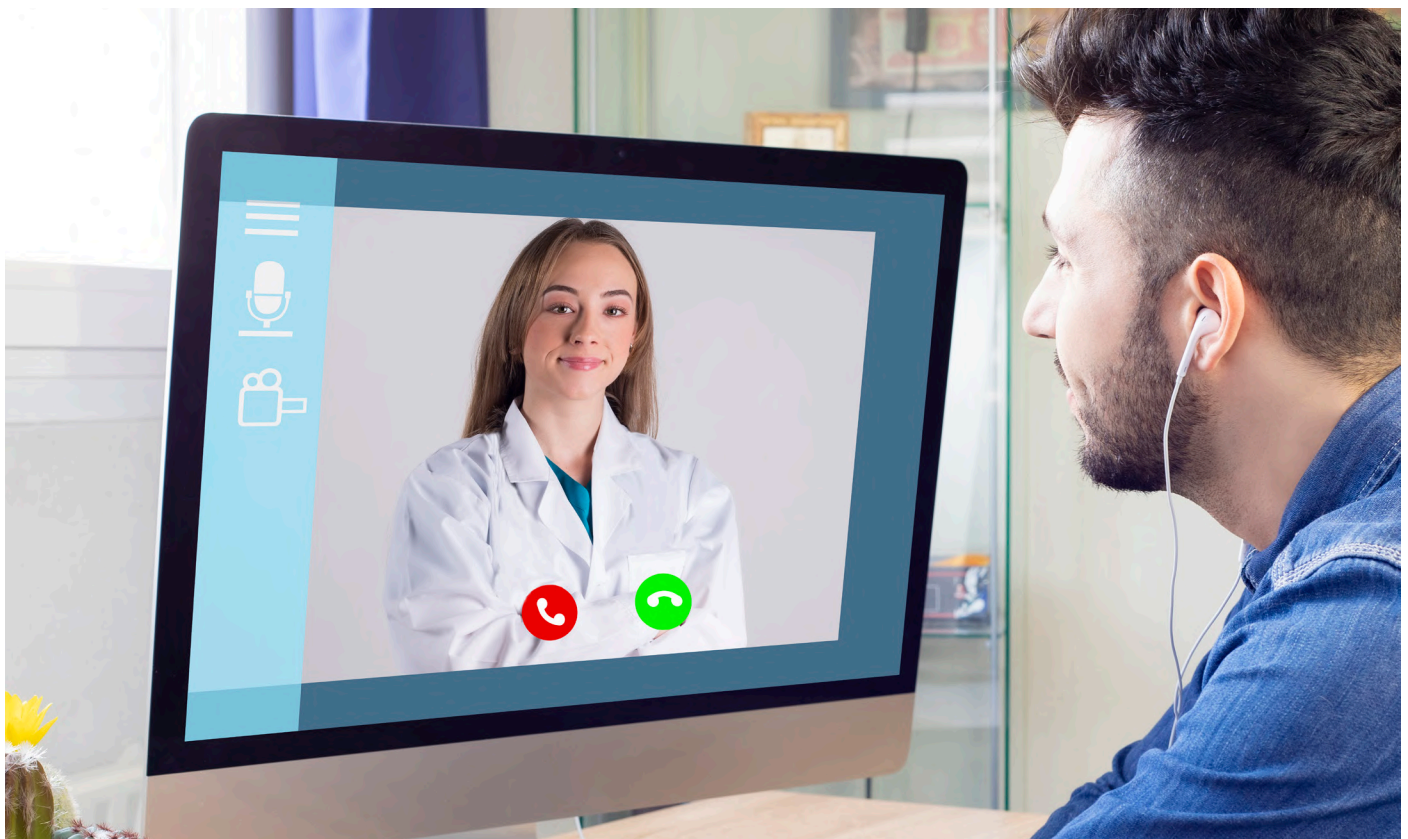
La recomendación de la cirugía facial a las personas que se someten a una intervención es contar siempre con una vía de contacto directo con su cirujano y pedir asesoramiento cuando no se sientan bien o tengan alguna duda con respecto a la recuperación de las heridas, como puede ser la aparición de hematomas o la persistencia de la inflamación en las zonas del rostro tratadas.

Satisfacción de los pacientes

La experiencia de los cirujanos demuestra que los pacientes, ante la extraña situación social provocada por la propagación del Covid-19, se sienten más seguros y cómodos con las teleconsultas que acudiendo a una cita presencial. Prefieren no desplazarse a la clínica hasta el día de la cirugía.

De acuerdo con un estudio publicado en la revista *Plastic and Reconstructive Surgery* el 96% de

los pacientes que conciertan una teleconsulta responden por completo a todas sus dudas y se sienten más seguros. Al mismo tiempo, un 97% de los pacientes afirman que volverán a usar la teleconsulta en el futuro. Aunque inicialmente se pueden tener ciertos reparos, la gran mayoría de los pacientes terminan muy satisfechos sus citas online con los cirujanos faciales.





Pautas para los pacientes durante la teleconsulta

Tras establecer el día y la hora de la teleconsulta y acordar el canal de comunicación a emplear, siempre un sistema, plataforma o app segura con cifrado de extremo a extremo para garantizar la privacidad de la conversación, el paciente debe comprobar si cumple con todos los requisitos técnicos para completar con éxito la teleconsulta.

Entre ellos se incluyen:

- **Contar con una conexión a Internet con un buen ancho de banda** que permita la transmisión de imagen con una alta resolución. Se recomienda optar por la conexión por fibra óptica desde un ordenador portátil o de sobremesa. Si no fuera posible, la mejor alternativa es emplear un Smartphone con conexión 4G.
- **Disponer de equipos dotados de micrófono y cámara con resolución Full HD** para la transmisión de imágenes de 1920 x 1080 píxeles de resolución.

En la medida de lo posible, es recomendable que todos los pacientes comprueben que la conexión a Internet y el equipo funcionan correctamente minutos antes de la video consulta para evitar problemas durante la llamada con el cirujano.

Además de cumplir con estos requisitos técnicos, en base a su experiencia, los expertos de Icfacial aconsejan a los pacientes seguir tres normas de comportamiento que les ayudarán a sentirse cómodos en la video llamada y reforzarán su confianza en la cirugía deseada.



■ **Estar acompañados por un familiar o amigo.** La participación de una tercera persona en la video llamada, ya sea a distancia o porque habiten en la misma casa, aporta confianza al paciente y le ayuda a resolver sus dudas. Según el Dr. Macía “el acompañante, al estar normalmente menos nervioso y más atento, puede hacer preguntas de utilidad para el paciente”.

■ **Grabar la teleconsulta.** Guardar en el sistema una grabación de la video llamada con el cirujano permite al paciente repasar toda la información las veces que quiera. Es necesario que sea plenamente consciente de en qué se basa el procedimiento al que se va a someter y cuáles son los resultados esperados.

■ **Situarse en un espacio cómodo y bien iluminado.** En el momento de la teleconsulta el paciente debe estar tranquilo y situarse en un espacio donde vaya a estar cómodo para que la conversación fluya con normalidad. A ser posible, un espacio libre de ruidos y bien iluminado que permita al cirujano identificar con claridad los rasgos del rostro.

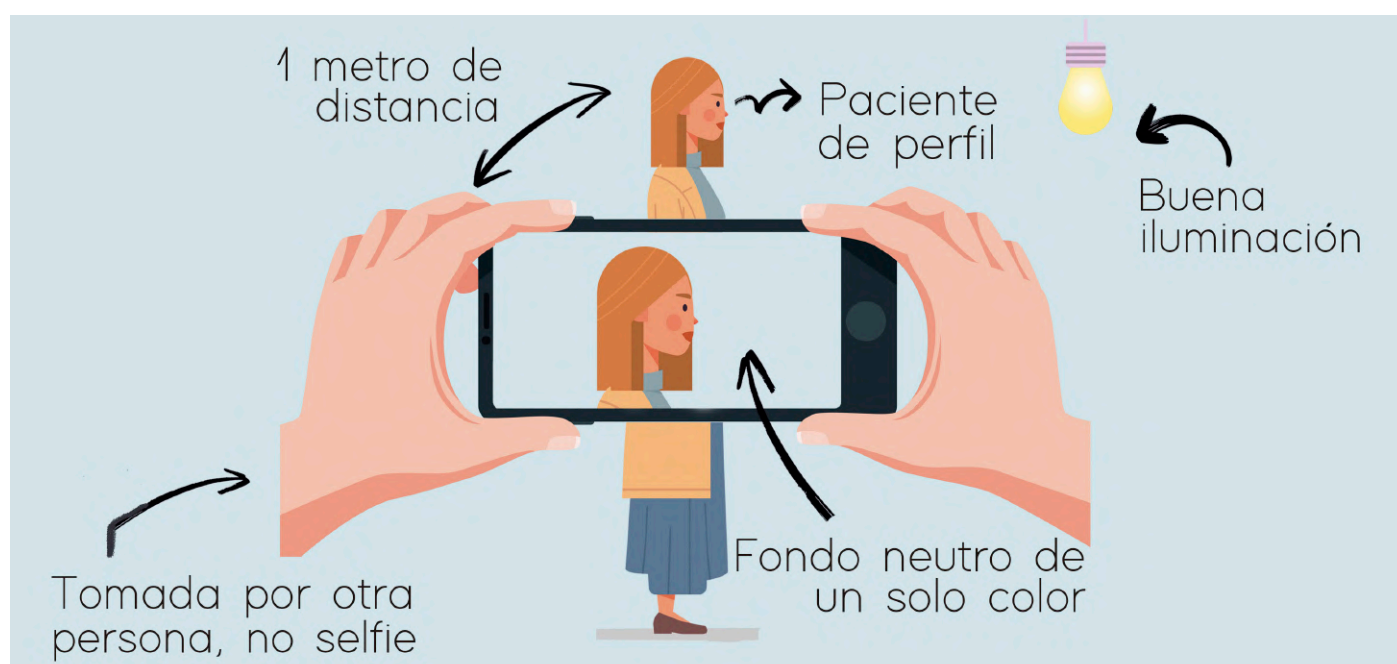
Todos los datos generados en la teleconsulta serán tratados de la misma forma y con la misma privacidad que en una consulta presencial, cumpliendo en todo momento con la Ley de Protección de Datos.

Simulación virtual de los resultados quirúrgicos

Tras la exposición por parte del paciente de sus objetivos y necesidades, y después de haber recogido toda la información diagnóstica que necesita, el cirujano facial debe proceder a elaborar una simulación virtual de los resultados esperados con la operación a partir de una fotografía del paciente.

Esta simulación es especialmente relevante en la tele consulta, ya que aporta al paciente una mayor confianza en el especialista, restando importancia a la ausencia de una exploración física. Si el paciente está satisfecho con los resultados esperados, será un buen candidato para pasar directamente al quirófano. El mismo día de la operación, el cirujano verifica que el diagnóstico realizado durante la teleconsulta es correcto y prepara el rostro del paciente para la cirugía.

Para que la simulación sea lo más precisa posible, es necesario que la foto enviada por el paciente cumpla con los siguientes requisitos básicos:





¿Soy apto para una cirugía facial?

A través de la teleconsulta el cirujano no solo evalúa la estructura facial de cada paciente, sino que también realiza un perfil psicológico de la persona a intervenir. Aunque la mayoría de pacientes demuestra estabilidad y expresa sus necesidades de forma lógica y argumentada, siendo con ello aptos para la operación, algunas personas sufren de trastorno dismórfico corporal o dismorfofobia, un desorden que consiste en una preocupación y ansiedad fuera de lo normal por algún defecto físico de su cuerpo. En estos casos, el paciente no suele estar nunca satisfecho con los resultados obtenidos con la operación, ya que no se siente bien con su propia imagen e intenta ocultar lo que él considera sus defectos.

El diagnóstico de este trastorno por parte del cirujano le permite aconsejar al paciente otro tipo de tratamientos complementarios o sustitutivos de la cirugía. En el caso de centros multidisciplinarios que cuenten con gabinete psicológico, se puede recomendar su derivación a estos especialistas.

Los pacientes con indicios de que puedan sufrir este tipo de trastorno, pueden responder el siguiente test y ponerse en contacto con profesionales que les aconsejen las mejores pautas a seguir.

	SI	NO
1- ¿Considera alguna parte de su cuerpo como poco atractiva o fea?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2- ¿Piensa frecuentemente sobre partes de su cuerpo que considera poco atractivas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3- ¿Compara estas zonas poco atractivas de su cuerpo con esas partes del cuerpo en otras personas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4- ¿Se mira a menudo esas partes de su cuerpo en el espejo con la esperanza de que esas partes puedan mejorar?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	SI	NO
5- ¿Consulta con otras personas acerca de esas zonas poco atractivas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6- ¿Usa maquillaje para ocultar a otras personas esas zonas que Ud. considera poco atractivas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7- ¿Oculta a la visión de los demás esas zonas poco atractivas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8- ¿Siente que esas zonas poco atractivas comprometen su vida social y laboral?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En palabras del doctor Germán Macía:



El objetivo final del cirujano facial debe ser contribuir a mejorar el bienestar emocional y la autoestima de sus pacientes, cuidando al mismo tiempo su salud, y la teleconsulta, que ha venido para quedarse, nos ayuda a conseguirlo en estos tiempos de pandemia.



Referencias

1. F. Maffia, M. Fontanari, V. Vellone, P. Cascone, and L.G. Mercuri. 2020. Impact of COVID-19 on maxillofacial surgery practice: a worldwide survey. *Journal of Oral and Maxillofacial Surgery*.
2. Samit N. Unadkat, Peter J. Andrews, Dario Bertossi, Alwyn D'Souza, Anil Joshi, Munish Shandilya, and Hesham A. Saleh. 2020. Recovery of Elective Facial Plastic Surgery in the Post-Coronavirus Disease 2019 Era: Recommendations from the European Academy of Facial Plastic Surgery Task Force. *Facial Plastic Surgery & Aesthetic Medicine*.
3. American College of Surgeons. Joint Statement: Roadmap for Resuming Elective Surgery after COVID-19 Pandemic.
4. Tom Shokri and Jessyka G. Lighthall. 2020. Telemedicine in the Era of the COVID-19 Pandemic: Implications in Facial Plastic Surgery. *Facial Plastic Surgery & Aesthetic Medicine*.
5. Funderburk, Christopher D. M.D., M.S.; Batulis, Nicole S. M.H.A.; Zelones, Justin T. M.D.; Fisher, Alec H. B.A.; Prock, Kimberly L. B.A.; Markov, Nickolay P. M.D.; Evans, Alison E. A.P.R.N.; Nigriny, John F. M.D. 2019. Innovations in the Plastic Surgery Care Pathway: Using Telemedicine for Clinical Efficiency and Patient Satisfaction. *Plastic and Reconstructive Surgery*.

GUÍA DE RECOMENDACIONES PARA LA TELECONSULTA EN CIRUGÍA FACIAL
